



SHAMPOO ROMERO CON MIEL



Descripción del producto

- Formulado para todo tipo de cabello.
- Sin parabenos y libre de crueldad animal.
- Producto mexicano y artesanal.

Guía de beneficios, usos y recomendaciones

Ingrediente	Beneficios	Recomendado para:
Romero	Favorece la circulación sanguínea en el cuero cabelludo, lo que ayuda a que los folículos reciban más oxígeno y nutrientes.	Ideal para cabellos grasos o mixtos.
	Previene la caída por quiebre, aporta una sensación de frescura y ligereza.	Reduce el debilitamiento capilar.
	Tiene propiedades antimicrobianas y antifúngicas que ayudan a mantener limpio el cuero cabelludo.	Estimula el crecimiento de forma natural. Ideal para problema de caída de cabello.
Miel	Es un humectante natural, atrae y retiene la humedad en el cabello y cuero cabelludo.	Ideal para cabellos rizados o con tendencia a enredarse.
	Previene la sequedad y el frizz, manteniendo la hebra capilar más suave y manejable.	Aporta vitalidad y un acabado brillante y sedoso al cabello.

Precauciones

- Almacenar en lugar fresco.
- Prueba de alergia: aplicar una pequeña cantidad en la piel antes de usar regularmente.
- No sustituye tratamientos médicos: si hay caída severa, caspa persistente o problemas en el cuero cabelludo, es recomendable acudir a un dermatólogo.

Rutina de aplicación

Masaje capilar: aplicar el shampoo dando un masaje suave en el cuero cabelludo por 2-3 minutos antes de enjuagar. Esto estimula la circulación y potencia el efecto del ajo y jengibre.

Uso moderado: 2-3 veces por semana es suficiente; el uso diario podría resecar si no se combina con hidratación.

Tiempo de exposición: dejar reposar el shampoo 2-5 minutos antes de enjuagar para que los activos actúen mejor.

Complementos cosméticos

Cremas capilares: Acondicionador nutritivo o mascarilla hidratante: después del shampoo, usar productos con ingredientes como miel, coco, karité o similares que compensan la limpieza profunda.

Aceites capilares ligeros: aplicar en puntas para evitar resequedad y darle brillo al cabello (jojoba, argán o similares).

Protector de calor: especialmente si se usa con frecuencia herramientas de calor como tenazas, secadora o plancha; si se expone demasiado tiempo al sol.

Hábitos saludables

Alimentación: rica en vitaminas y minerales: hierro, zinc, selenio, biotina y omega-3 son clave para fortalecer el cabello desde dentro.

Hidratación: beber suficiente agua mantiene la elasticidad de la fibra capilar.

Reducir calor excesivo: limitar planchas, secadoras y rizadores para evitar daño.

Estrés y descanso: el estrés y la falta de sueño afectan la salud capilar, la gestión emocional también cuenta.